El Altar

LA MORADA, LA TIENDA Y EL ESTRADO JUDICIAL

El cumplimiento del plan eterno del Señor

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez

Ediciones BEREA

El altar, la morada, la tienda y el estrado judicial

El cumplimiento del plan eterno del Señor

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez

Ediciones Berea

Catalogación en la publicación. Ediciones Berea.

El altar, La morada, la tienda y el estrado judicial: El cumplimiento del plan eterno del Señor / Ferrer Ruiz, Gabriel.

Rodríguez Cadena, Yolanda. Ediciones Berea. 2025.

Barranquilla, Colombia.

40 páginas, Ilustraciones.

Incluye referencias bibliográficas.

Tamaño: 2Mb

ISBN: 978-628-96758-0-1

1. Escatología

Ministerio Berea Barranquilla

El altar, La morada, la tienda y el estrado judicial
Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez

Ediciones Berea

Primera Edición:
Enero de 2025
ISBN 978-628-96758-0-1

Editado y hecho en Colombia
Ediciones Berea
Calle 79B No. 42-191
Barranquilla (Colombia)

Diseño y Diagramación:
Ministerio Berea Barranquilla

Portada:
Ministerio Berea Barranquilla

El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60) de Sociedades bíblicas unidas, a menos que se indique lo contario. Las palabras en negrita, dentro de los versículos, indican que son resaltados de los autores; y los términos en hebreo y griego en corchetes dentro de los versículos son agregados de los autores.

Cómo citar este libro:
Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2025). *El altar, La morada, la tienda y el estrado judicial: El cumplimiento del plan eterno del Señor*. Ediciones Berea

Síguenos en: www.ministeriobereabarranquilla.com
YouTube: Berea Films Barranquilla Ministerio Berea Barranquilla

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN **5**

CAPÍTULO 1. EL SANTUARIO EN EDÉN, EL ALTAR DE ABEL, EL ALTAR DE NOÉ Y LOS ALTARES DE ABRAHAM **9**

1.1 Adán en el huerto 9

1.2 El altar de Abel 10

1.3 El altar de Noé 10

1.4 Los altares de Abraham 11

CAPÍTULO 2. LOS ALTARES DE ISAAC Y JACOB **17**

2.1 El altar de Isaac 18

2.2 Los altares de Jacob 20

CAPÍTULO 3. EL TABERNÁCULO DE MOISÉS Y DE DAVID: RATIFICACIÓN DE LAS PROMESAS ETERNAS DEL REY **24**

3.1 Los altares se relacionan con la ratificación de las promesas eternas 24

3.2 El tabernáculo de Moisés 25

3.3 El tabernáculo de David: Los sacrificios de alabanza 28

CAPÍTULO 4. EL TEMPLO DE SALOMÓN, LOS TEMPLOS DEL ESPÍRITU Y EL FARO DEL REY **30**

4.1 El templo de Salomón: Altar de adoración 31

4.2 Los templos del Espíritu: Los verdaderos hijos de Dios 33

4.3 El altar, la tienda, la morada y el estrado judicial: El Faro del Rey 36

REFERENCIAS **41**

INTRODUCCIÓN

Dios creó al ser humano para que este viviera en su presencia por la eternidad. Cuando formó a Adán del polvo de la Tierra, le hizo a la mujer para que, en una sola carne, fructificaran y multiplicaran la descendencia santa y eterna, a fin de adorar y alabar a Dios de generación en generación, por los siglos de los siglos. No obstante, el pecado hizo separación entre el Señor y los hombres. Isaías 59: 2 dice: "… pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír". A pesar de esto, Dios no ha renunciado a morar en medio de sus criaturas para siempre; por ello, desde antes de la fundación del mundo, el Señor planeó hacer hijos a sus criaturas, a través de Jesucristo, por medio de la fe en Él.

Dios proveyó medios para morar en medio de su pueblo; inicialmente fueron altares; luego, el sitio de la presencia de Dios era el Tabernáculo, en el Lugar Santísimo. En Éxodo 29: 44-46, dice: "[44] Y santificaré el tabernáculo de reunión y el altar; santificaré asimismo a Aarón y a sus hijos, para que sean mis sacerdotes. [45] **Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios**. [46] Y conocerán que yo soy Jehová su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. Yo Jehová su Dios". Posteriormente, Israel edificó el templo para que allí estuviera la presencia de Dios, la cual se manifestaba en su gloria derramada (1 R 8: 10-11). Finalmente, Dios estableció que cada uno de sus hijos, a través de Jesucristo, fuera un templo o morada del Espíritu Santo; esta es una evidencia poderosa del anhelo de Dios de morar con sus hijos. En

Santiago 4: 4-5 dice: "[4] ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. [5] ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?".

A pesar de que cada creyente en Cristo es templo del Espíritu Santo, a Dios también le plació manifestarse en los lugares donde se congrega su Iglesia santa (Ef 5: 18-19; 1 Co 14: 26). Sin embargo, la mayoría de las iglesias abandonaron la Palabra de Dios que es eterna, la cambiaron por palabra de hombre, desecharon la fe bíblica, y cayeron en la apostasía. Por ello, el Señor decidió usar un altar que convirtió en su estrado judicial, desde el cual está anunciando los cargos contra la Iglesia apóstata y la Iglesia dormida, con el fin de juzgarla con los juicios profetizados en su Palabra; dicho estrado es el Faro del Rey.

En las Escrituras, se reitera el anhelo de Dios de morar en medio de sus hijos; por ello, se encuentra como promesa. El Señor le dijo a Israel en Zacarías 2: 10: "Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y **moraré en medio de ti**, ha dicho Jehová". En Zacarías 8: 3, se reconfirma esto; leamos: "Así dice Jehová: Yo he restaurado a Sion, **y moraré en medio de Jerusalén**; y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, Monte de Santidad".

En 2 Corintios 6: 16-18, el apóstol Pablo le recuerda a la Iglesia esta promesa del Señor de que morará con su pueblo: "[16] ¿Y qué acuerdo hay entre el templo

de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: **Habitaré y andaré entre ellos,** / Y seré su Dios, / Y ellos serán mi pueblo.[17] Por lo cual, / Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, / Y no toquéis lo inmundo; / Y yo os recibiré, / [18] Y seré para vosotros por Padre, / Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso".

En 1 Reyes 8: 27, en la dedicación del templo, el rey Salomón hace una pregunta referida a la promesa de Dios de morar en la Tierra: "[27] Pero ¿**es verdad que Dios morará sobre la tierra?** He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?". La respuesta a esta pregunta es afirmativa; ciertamente el Señor morará con nosotros en la Nueva Tierra que creará, después del Milenio. Esto se confirma en Apocalipsis 21: 3-4: "[3] Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, **y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios**. [4] Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron". Este es el final del plan de Dios y el cumplimiento de su propósito y anhelo, en el Reino Eterno, donde solo quedarán los hijos de Dios glorificados, los cuales se multiplicarán por la eternidad. Por ello, en el versículo 4 dice que no habrá más muerte. Este es el tiempo que anhelamos y buscamos como Iglesia santa, sin mancha y sin arruga que clama por la venida de Cristo en el Arrebatamiento.

El tema de este libro, *El altar, la morada, la tienda y el estrado judicial: El cumplimiento del plan eterno del Señor*, son los altares que edificaron los

siervos de Dios, en los cuales Él manifestó su presencia, como evidencia de la promesa de habitar con nosotros por la eternidad. Asimismo, en este libro tratamos los lugares que Dios le ordenó a su pueblo que edificara, para manifestar su gloria. Finalmente, estudiamos los templos del Espíritu Santo, los cuales fueron destruidos por los apóstatas en sus propias vidas que les entregaron a la Perversa[1] y a Satanás, pues sucumbieron ante sus tentaciones de los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida (1 Juan 2: 16). No obstante, hay una Iglesia santa, sin mancha y sin arruga que continúa siendo morada del Espíritu Santo, y por la cual viene el Señor Jesucristo en el Arrebatamiento.

En este libro se compilan cuatro mensajes que el Señor enunció desde su altar de adoración y estrado judicial, que es el Faro del Rey[2]; desde el cual también está enviando su Palabra eterna a todas las naciones. Estos mensajes buscan despertar a la Iglesia dormida y fortalecer a la que está despierta, la cual anhela profundamente la venida de Cristo.

---

[1] Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2022). *Los nombres de la Perversa*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica
Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los nombres de la Perversa. Parte 2. El misterio*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

[2] Ferrer, G., Rodríguez, Y. (14 de julio de 2024). *El Faro del Rey: Luz que rompe las tinieblas* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=0YShQiQ8dbk&t=1210s
Ferrer, G., Rodríguez, Y. (21 de octubre de 2024). *El cántico profético de la plenitud de los gentiles: Salmo 19. Inauguración 20/07/2024* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=iwR-b3PYD-o&t=658s
Ferrer, G., Rodríguez, Y. (01 de diciembre de 2024) *El cántico de la recepción de los Gloriosos: My Shelter of hope. Inauguración 27/11/2024* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=bKQtRCUF0hA
Ferrer, G., Rodríguez, Y. (08 de enero de 2024). *El final de la misión de la iglesia: Abba Padre-Cántico de Rut-Hay un lugar. Inauguración 11/12/24* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://youtu.be/ya2gY95fl_Y?si=vMQ3ycV0HhUCywwQ

CAPÍTULO 1
EL SANTUARIO EN EDÉN, EL ALTAR DE ABEL, EL ALTAR DE NOÉ Y LOS ALTARES DE ABRAHAM

Las Escrituras enseñan que el Señor actuó poderosamente en toda la Tierra para cumplir su plan eterno, desde lugares precisos, únicos y con personas específicas. Y la explicación es porque sencillamente Él es Dios, soberano, Todopoderoso y lo que Él determina se hace, acontece. El Rey dice "esto se aplica en toda la Tierra" y así es. Veamos algunos ejemplos[3]:

1.1 Adán en el huerto

Desde Edén el Señor ministraba toda la Tierra. Él estableció este lugar como su santuario y Adán era una especie de sacerdote. Cuando el Señor le dijo que labrara y guardara el Huerto le estaba ordenando que ejerciera el ministerio. Cuando Adán pecó, el pecado y la muerte entraron a la creación y pasó a toda su descendencia, la humanidad.

[3] La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Ferrer. G., Rodríguez Y. (14 de julio de 2024). *El Faro del Rey: Luz que rompe las tinieblas (¡Lee la descripción!)*. [Video]. YouTube. https://youtu.be/0YShQiQ8dbk?si=zvKLrKb2Los3wDcs

1.2 El altar de Abel

Abel edificó altar de adoración, la ofrenda era su corazón. Dice la Palabra que Dios vio a Abel y su adoración, su ofrenda. No podemos minimizar este evento poderoso. Recordemos que aún no se había multiplicado la humanidad; solo estaban los primeros hijos de Adán y Eva. Dios vio un corazón adorador. ¿Acaso la ofrenda de Abel no ministró toda la Tierra? Si la Palabra dice en Hebreos 11: 4:

[4] Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

Abel tenía las promesas eternas que Dios le dio a Adán. Abel también tenía conciencia de pecado; sabía lo que había acontecido en Edén con la desobediencia de su padre y su madre. La ofrenda de Abel era por el pecado, pero también era acción de gracias por la misericordia de Dios, pues mantuvo sus promesas y dio el medio para obtenerlas, su Hijo Cristo, la Simiente prometida. Abel adoraba con un corazón de niño, puro, santo, humillado. Por el contrario, Caín llevó una ofrenda inmunda, pues su corazón era inmundo, su naturaleza de pecado, su Perversa lo dominaba completamente.

1.3 El altar de Noé

Con el Diluvio, Dios destruyó todas las obras de los seres humanos, de la Perversa, la naturaleza de pecado. Terminado el juicio, Noé edificó altar y el Señor percibió olor grato. Génesis 8: 20-21 dice:

[20] Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.
[21] Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho.

Este era el único altar en toda la Tierra y Dios recibió la adoración. Lo que estaba aconteciendo en ese lugar específico lo estaba mirando el Señor.

1.4 Los altares de Abraham

El Señor llamó a Abraham para comenzar su plan de salvación para toda la humanidad (la descendencia natural de Abraham, los judíos; y los gentiles); en Génesis 12: 1-3 el Señor le dijo que se fuera de su tierra y de su parentela. Lo que aconteció en este lugar específico repercutió en toda la Tierra e influiría en toda la humanidad para la salvación y el cumplimiento de las promesas; mientras todas las naciones estaban en sus prácticas mundanas. En Génesis 12: 3 dice:

[3] Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Dice la Escritura que Abraham obedeció el mandato del Señor y cuando llegó a Siquem, en el encino de More, el Señor volvió a aparecérsele y le dio la promesa de la descendencia santa eterna; Génesis 12: 7-8 dice:

[7] Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: **A tu descendencia daré esta tierra**. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido.
[8] Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, **y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová.**

Debido a esta promesa poderosa, Abraham edificó altar y adoró a Dios; también levantó una tienda. Lo que ocurrió en esta tienda y altar no era solo para este siervo, sino para toda la humanidad; la voz de Dios impactó toda la Tierra, pues de su boca brotó la poderosa promesa que es nuestra firme ancla del alma; la promesa de la esperanza. Donde iba Abraham, edificaba altar y plantaba su tienda. Génesis 13: 3-4, dice:

3 Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado
antes su tienda entre Bet-el y Hai,
4 al lugar del altar que había hecho allí antes; **e invocó** allí Abram el nombre de Jehová.

¿En qué otro lugar se invocaba el nombre del Señor? En ninguna otra parte; sólo en la tienda y el altar de Abraham; y Dios escuchaba la adoración de este siervo. Qué poderoso que el Señor fije su mirada en la Tierra y vea un altar de adoración, que evidentemente es el corazón.

En este lugar, entre Bet-el y Hai, Dios le confirmó las promesas eternas a Abraham, la descendencia multiplicada eternamente, la Tierra y el gobierno eternos; leamos Génesis 13: 14-18:

14 Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde
el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente.
15 Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre.
16 Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de
la tierra, también tu descendencia será contada.
17 Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré.
18 Abram, pues, removiendo su tienda, vino **y moró en el encinar de Mamre, que está en
Hebrón, y edificó allí altar a Jehová.**

El Señor buscó un vaso donde ratificar sus promesas de Edén; esto se confirma en que, después del Diluvio, lo primero que hizo Dios fue volver a dar las

promesas eternas y las ratificó en Noé.

Nótese que en el encinar de Mamre, en Hebrón, Abraham vuelve a edificar altar al Señor. Y reiteramos que en toda la Tierra no había otro altar; por lo tanto, lo que estaba aconteciendo allí era poderoso, e influía en toda la Tierra.

En Génesis 15, nuevamente Dios se le aparece a Abraham en visión y le ratifica las promesas, en especial la de la descendencia santa multiplicada eternamente; este es el galardón sobremanera grande; Génesis 15: 1, 4-6 dice:

[1] Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.
[4] Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredará este, sino un hijo tuyo será el que te heredará.
[5] Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.
[6] Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

En este capítulo se narra el pacto que Dios hizo con Abraham, para garantizar el cumplimiento de las promesas eternas.

En Génesis 18, encontramos la visita del Señor Jesucristo a Abraham. Dios no eligió otro lugar, sino la tienda de este siervo, para ratificar su promesa de la descendencia. Génesis 18: 1-2 dice:

[1] Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día.
[2] Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra …

En Génesis 22, encontramos el altar principal que edificó Abraham; en el

Monte Moriah, el monte de Sion, el monte de la muerte y de la resurrección. Abraham murió allí, porque se despojó de todo, entregó a su hijo unigénito, al que amaba, a Isaac, en holocausto al Señor, pues Él se lo pidió.

Abraham ya había aprendido sobre la resurrección, pues el Señor le dijo que le daría la tierra (Gn 13: 15-16), pero en Génesis 15 le habló a Abraham sobre su muerte. Sin embargo, fue en el Monte Moriah donde el Señor enfatizó la enseñanza de la resurrección, le enseñó a Abraham la humillación completa, le enseñó a entregar toda su voluntad y hacer la voluntad de Dios; el Señor le enseñó a Abraham que era necesario el sacrificio vicario, pues dijo que Dios se proveería de cordero.

Lo que aconteció en el Monte Moriah repercutió en toda la Tierra y lo que Dios prometió en este lugar es la bendición para toda la humanidad, cuando esta sea glorificada[4]. Pero la Iglesia recibirá primero las promesas eternas y estamos a punto de obtenerlas. Génesis 22: 16-18 dice:

16 y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo;
17 de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.
18 En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

La Perversa maldita y Satanás han cegado el entendimiento para que la Iglesia no vea ni crea en la poderosa promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente. La Iglesia no puede entender lo que dice Hebreos 6: 13-20:

[4] Serán glorificados los que se arrepintieron, recibieron a Cristo en su corazón, creyeron en Él y permanecieron en su Palabra.

[13] Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,
[14] diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente. [15] Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.
[16] Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.
[17] Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;
[18] para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.
[19] La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,
[20] donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Ya el Señor nos ha abierto los ojos y el corazón para ver esta promesa poderosa de la descendencia santa multiplicada eternamente; para comprenderla y atesorarla en el corazón, como firme ancla de nuestra alma. Tenemos la certeza y la convicción de que son dos cosas inmutables, pues Dios dijo "te bendeciré y te multiplicaré"; estamos asidos de esta promesa, la esperanza que Dios ha puesto delante de nosotros.

Los apóstatas son los que no pueden ver esto tan claro y poderoso. Pero Dios lo advirtió en Hebreos 5: 11; pues dijo que las iglesias que no reciben ni creen en las promesas eternas del Rey, son tardas para oír.

De los altares de adoración, lugares y tiendas específicos que hemos estudiado hasta el momento, cabe resaltar que el principal es el corazón del siervo elegido por Dios. Hay una evidencia de la elección que el Señor hace de los siervos y de cómo Él ve el corazón, percibe olor grato de los altares de ellos, recibe la adoración y hace repercutir esto en toda la Tierra. La evidencia es la

fe en Dios y en sus promesas eternas, principalmente la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente.

El Señor siempre busca vasos donde ratificar sus promesas eternas. La pregunta es: en este tiempo de la iglesia, ¿dónde está el vaso? Debería ser toda la iglesia, pero no es así; porque la Iglesia apóstata ya fue cortada y la Iglesia dormida está negando la promesa principal de la descendencia santa multiplicada eternamente.

En el siguiente mensaje estudiaremos más altares, tiendas, moradas y siervos que fueron vasos en los cuales Dios puso y ratificó sus promesas eternas.

CAPÍTULO 2
LOS ALTARES DE ISAAC Y JACOB

En el mensaje anterior, del 22 de junio de 2024, cuando inauguramos el Faro del Rey, hablamos de varios altares de adoración, tiendas y moradas, a través de los siervos Adán, Abel, Noé y Abraham, quienes fueron vasos escogidos por el Señor para cumplir la poderosa misión de atesorar y guardar en sus corazones las promesas eternas de la descendencia santa multiplicada para siempre, el gobierno y la Tierra eternos. Estos siervos iniciaron la historia de la fe viva y preciosa y, además de ser altares de adoración para el Rey, levantaban altares y tiendas a donde iban como extranjeros y peregrinos en esta Tierra. Hoy vamos a continuar estudiando otros altares[5], tiendas y moradas con otros siervos en la inauguración de la alabanza "*Salmo 19*[6]", la cual va a ser presentada para todas las naciones. Hoy es un día especial en el calendario profético del Rey, pues se está cumpliendo este salmo de David en el cual el Espíritu Santo dio una profecía para el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento de la Iglesia; esta profecía es la Palabra eterna, poderosa y gloriosa del Rey recorriendo toda la Tierra, como el Sol que sale de su tálamo

[5] La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Ferrer. G., Rodríguez Y. (21 de octubre de 2024) *El cántico profético de la plenitud de los gentiles: Salmo 19. Inauguración 20/07/2024.* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=iwR-b3PYD-o

[6] Ferrer. G., Rodríguez Y. (20 de julio de 2024) *Salmo 19 (versión acústica).* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=bxXIzJpo544

Ferrer. G., Rodríguez Y. (21 de octubre de 2024) *El cántico profético de la plenitud de los gentiles: Salmo 19. Inauguración 20/07/2024.* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=iwR-b3PYD-o

a cuyo calor nada se esconde (Sal 19: 6).

Veamos los otros altares, moradas y siervos:

2.1 El altar de Isaac

El siervo Abraham cumplió la misión de enseñarle a su hijo Isaac, su unigénito, las promesas eternas; pero antes, ya este siervo las había escuchado, especialmente la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, pues él estuvo en el monte Moriah con su padre Abraham y escuchó la voz del Rey cuando juró por sí mismo; leamos Génesis 22: 15-18:

15 Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo,
16 y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo;
17 de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.
18 En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Abraham cumplió la misión de enseñarles sus mandamientos a su hijo Isaac, como se confirma en Génesis 18:19:

19 Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.

Dios le ratificó a Isaac esta poderosa promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, como leemos en Génesis 26: 1-5:

1 Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar.

[2] Y se le apareció Jehová, y le dijo: **No desciendas a Egipto;** habita en la tierra que yo te diré.
[3] **Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre.**
[4] **Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente,**
[5] por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

¡Qué poderosa Palabra! El Señor le da instrucciones precisas a Isaac: (a) no desciendas a Egipto, que espiritualmente significa "no desciendas al mundo" (Gn 26: 2); (b) habita como forastero (Gn 26: 3), lo cual corresponde a la instrucción de Colosenses 3: 1-3: "[1] Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. [2] Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. [3] Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. [4] Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria". El Señor nos está ordenando aquí: "vive como extranjero y peregrino en esta Tierra, pon la mirada en las cosas celestiales, las promesas eternas".

En Génesis 26: 1-5, Dios le dice a Isaac lo que acontecerá si obedece los mandamientos e instrucciones: (a) la presencia permanente del Rey: "estaré contigo" (Gn 26: 3b); (b) la bendición de Dios referida a las promesas eternas: "te bendeciré" (Gn 26: 3b); (c) la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente y la tierra, "[3]… porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras… [4] Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras…" (Gn 26: 3b-4a); (d) la ratificación de estas promesas, "… y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu

padre." (Gn 26: 3b); (e) la salvación y las promesas eternas para todas las naciones a través de la Simiente, Cristo: "y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente…" (Gn 26: 4b).

Debido a estas promesas poderosas, Isaac obedeció, de la misma manera que su padre Abraham, habitando como extranjero en la tierra; por ello no se asentaba en un solo lugar. Y donde llegaba, plantaba su tienda y edificaba un altar de adoración al Señor; leamos Génesis 26: 23-25:

[23] Y de allí subió a Beerseba.
[24] Y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; **no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo.**
[25] **Y edificó allí un altar, e invocó el nombre de Jehová, y plantó allí su tienda**; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.

En toda la Tierra no había otro altar, sino solamente el de Isaac en Beerseba; ¿Por qué? Porque ahí estaba el Rey manifestándose, dando mandamientos, instrucciones y ratificando la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente.

2.2 Los altares de Jacob

Jacob recibió el conocimiento de las promesas eternas de su padre Isaac y las anheló en su corazón. No obstante, pensó que por sí mismo podía obtenerlas. Ya el Señor había dado una palabra profética cuando Jacob estaba en el vientre de su madre Rebeca, según la cual el mayor, Esaú, le serviría al menor (Gn 25: 23). Después del engaño que urdieron Rebeca y Jacob para que este obtuviera la bendición de su padre, Isaac bendijo a Jacob y le ratificó la promesa de la

descendencia eterna y la tierra que recibió del Señor; leamos Génesis 28: 3-5:

3 Y **el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos;**
4 **y te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham.**
5 Así envió Isaac a Jacob, el cual fue a Padan-aram, a Labán hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca madre de Jacob y de Esaú.

Es de notar que la promesa de la descendencia siempre está en primer lugar. El Señor ratificó directamente esta y las otras promesas cuando se le apareció a Jacob en Bet-el; leamos Génesis 28: 10-15:

10 Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán.
11 Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.
12 Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.
13 Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.
14 Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.
15 He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.

¡Qué poderosa escena! ¡Qué poderosa Palabra! Jacob vio la escalera por la que subían y descendían ángeles de Dios. ¿Por qué estaba aconteciendo esto? ¿Por qué bajaban y subían ángeles? Sencillamente, porque los ángeles estaban viendo a Jacob, el heredero de las promesas eternas del Rey; los ángeles anhelan ver el cumplimiento de ellas, especialmente la promesa que mostrará la excelsa sabiduría de Dios y es la multiplicación de la descendencia santa por la eternidad, porque son los hijos de Sion, la libre (Gá 4: 26), los descendientes que constituirán los ríos de adoradores de Dios de generación en generación, por siempre y para siempre. ¡Aleluya! El Señor dice en 1 Pedro 1: 12:

12 A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

Estas cosas que administraban los profetas y que los ángeles anhelan ver son las promesas eternas, por las que aquellos escudriñaron diligentemente para saber el tiempo y las personas que las recibirían; y se dieron cuenta que no eran ellos los primeros, sino los gentiles; ellos supieron, por el Espíritu Santo, que la Simiente, Cristo, vendría, que padecería y sus sufrimientos traerían las glorias del cumplimiento de las promesas eternas, de la principal, la descendencia santa multiplicada eternamente. ¿No arde tu corazón al saber que tú eres heredero de esta y las otras promesas? ¿No arde tu corazón al saber que tú conoces la historia de estas promesas? ¿No arde tu corazón al tener la certeza de que formas parte de la Iglesia santa, los gentiles que recibirán primero? ¿No arde tu corazón y te gozas al saber que los ángeles te observan y están anhelando que tú le des esa descendencia viva, santa, sin pecado y sin muerte al Rey de reyes y Señor de señores, Cristo?, porque Él padeció y murió para ver este linaje bendito, vivo. ¡Gózate, gózate, gózate!

Sigue la historia de la fe y las promesas eternas; mira el hilo conductor que es la promesa de la descendencia santa multiplicada por los siglos de los siglos, de generación en generación. Esta poderosa historia continuó y ha llegado hasta este tiempo, el final de la dispensación de la Iglesia. Convéncete de que el Señor no ha cumplido sus promesas eternas aún, porque los seres humanos no cumplen el requisito principal y es ser santos y eternos, sin pecado y sin muerte.

¿Dónde está la ratificación de esas promesas eternas en este tiempo, ahora? ¿Cuál es el vaso que el Señor ha usado en este tiempo final, para poner la promesa principal de la descendencia santa multiplicada eternamente? Sigue la historia para que te goces.

CAPÍTULO 3
EL TABERNÁCULO DE MOISÉS Y DE DAVID: RATIFICACIÓN DE LAS PROMESAS ETERNAS DEL REY

En esta serie de prédicas hemos hablado de varios altares de adoración, tiendas y moradas, a través de los siervos Adán, Abel, Noé y Abraham y Jacob, quienes fueron vasos escogidos por el Señor para cumplir la poderosa misión de atesorar y guardar en sus corazones las promesas eternas de la descendencia santa multiplicada para siempre, el gobierno y la Tierra eternos. En el mensaje anterior, del 20 de julio de 2024, cuando inauguramos la alabanza del Salmo 19, aquí en el Faro del Rey, nos detuvimos en los altares de Jacob. Hoy continuaremos con otros altares[7].

3.1 Los altares se relacionan con la ratificación de las promesas eternas

Antes, es necesario recordar que los altares se relacionan con la ratificación de las promesas eternas. Cuando el Señor le reveló a Abraham la promesa de la descendencia y la de la tierra, el siervo edificó altar (Gn 12: 7); después de detallarle más estas promesas, en Génesis 13: 15-17, Abraham volvió a edificar altar en el encinar de Mamre, en Hebrón (Gn 13: 18). Esto mismo hizo Jacob; leamos Génesis 35: 1 y del 9 al 15:

[7] La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (01 de diciembre de 2024) *El cántico de la recepción de los Gloriosos: My Shelter of hope. Inauguración 27/11/2024* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=bKQtRCUF0hA

[1] Dijo Dios a Jacob: Levántate y sube a Bet-el, y quédate allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.
[9] Apareció otra vez Dios a Jacob, cuando había vuelto de Padan-aram, y le bendijo.
[10] Y le dijo Dios: Tu nombre es Jacob; no se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel será tu nombre; y llamó su nombre Israel.
[11] También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos.
[12] La tierra que he dado a Abraham y a Isaac, la daré a ti, y a tu descendencia después de ti daré la tierra.
[13] Y se fue de él Dios, del lugar en donde había hablado con él.
[14] Y Jacob erigió una señal en el lugar donde había hablado con él, una señal de piedra, y derramó sobre ella libación, y echó sobre ella aceite.
[15] Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar donde Dios había hablado con él, Bet-el.

El Señor le da el nombre de Israel a Jacob, en referencia a los descendientes que después tomaría como pueblo. Es importante notar que el Señor le ratifica la promesa de la descendencia multiplicada eternamente, cuando dice "crece y multiplícate" y luego le ratifica la promesa de la tierra, en relación con la descendencia. La respuesta de Jacob a esta bendición eterna es la adoración, pues derramó libación y aceite sobre la piedra (Gn 35; 14).

3.2 El tabernáculo de Moisés

El Señor decidió sacar al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, la cual fue cumplimiento profético de lo que le anunció a Abraham, sobre los 400 años de esclavitud (Gn 15: 13), los cuales se cumplieron exactamente. El Señor hizo un pacto con el pueblo de Israel, después de sacarlo de Egipto. Este es el pacto de la Ley, la cual guardaba las promesas eternas. El Señor le reveló a Israel su poderosa Palabra, sus mandamientos y estatutos que señalaban el pecado, lo exhibía y lo condenaba. Dentro de estos mandamientos, el Señor estableció sacrificios, ofrendas, holocaustos y fiestas que era necesario realizar, para que los pecados del pueblo fueran cubiertos, y así el Señor pudiera morar en medio

del pueblo, es decir, que su presencia estuviera entre ellos, pues Dios es infinitamente santo. Él proveyó todo para guiar a Israel a la tierra prometida, y para estar en medio; por lo cual ordenó la construcción del tabernáculo de reunión, el altar o lugar de adoración. Éxodo 25: 8-9 dice:

[8] Y harán **un santuario para mí,** y habitaré en medio de ellos.
[9] Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.

La construcción del tabernáculo fue un evento histórico de suma importancia espiritual, no solo para Israel, sino para toda la Tierra, pues pasó a ser el único lugar en toda la Tierra para el Señor; por ello, le llamó "santuario", en hebreo מִקְדָּשׁ (*miqdâsh*) que significa "lugar consagrado. **La presencia de Dios no puede estar donde hay pecado**; y toda la humanidad está en pecado, desde la desobediencia de Adán. Antes del pecado, Dios se paseaba en medio del primer santuario que fue el huerto en Edén donde Adán ejercía funciones sacerdotales, al haber recibido de Dios el encargo de labrar y guardar dicho huerto (Gn 2: 15). Después de este evento, el altar donde se manifestaba el Señor era el corazón de sus siervos, como estudiamos en las otras prédicas. No obstante, Él decidió estar en un santuario, en medio de un pueblo que escogió. Es importante notar esta poderosa verdad; resumamos la historia: (1) La presencia de Dios en un huerto, en Edén; (2) la presencia de Dios en un santuario, el tabernáculo, en medio de su pueblo Israel; (3) la presencia de Dios en el templo, en medio de su pueblo Israel; (4) la presencia de Dios en los templos del Espíritu Santo, que son los creyentes de la Iglesia santa.

En esta prédica estamos estudiando el tabernáculo como el altar, la tienda, la

morada de la presencia de Dios. La explicación de la gran cantidad de sacrificios de animales se debe justamente a que el tabernáculo era el santuario de la presencia del Señor; todo debía ser expiado con sangre, incluso este tabernáculo, por causa del pecado; leamos Levítico 16:32-33:

[32] Hará la expiación el sacerdote que fuere ungido y consagrado para ser sacerdote en lugar de su padre; y se vestirá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas.
[33] Y hará la expiación por el santuario santo, y el tabernáculo de reunión; también hará expiación por el altar, por los sacerdotes y por todo el pueblo de la congregación.

En el peregrinaje por el desierto, el tabernáculo era levantado cuando el pueblo acampaba, luego era desarmado; con Josué, el tabernáculo se erigió en Silo (Jos 18: 1; 1 S 1: 3), a cuya entrada se hizo la repartición de la tierra (Jos 19: 51). Este tabernáculo lo contaminó el pueblo de Israel con sus ídolos (Juec 21: 12) y el Señor abandonó este lugar; el Salmo 78: 58-60 dice:

[58] Le enojaron con sus lugares altos,
Y le provocaron a celo con sus imágenes de talla.
[59] Lo oyó Dios y se enojó,
Y en gran manera aborreció a Israel.
[60] Dejó, por tanto, el tabernáculo de Silo,
La tienda en que habitó entre los hombres,

En el versículo 60 dice que, en la tienda o tabernáculo en Silo, Dios habitó entre los hombres; lo cual confirma que era el único lugar en la tierra donde Dios decidió morar y manifestarse. Pero, debido al pecado de Israel, Dios destruyó dicho lugar; Jeremías 7: 12 dice:

[12] Andad ahora a mi lugar en Silo, donde hice morar mi nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel.

Después de Silo, el tabernáculo estuvo en Gabaón durante la época de David

y de Salomón, antes de la edificación del templo (1 R 3: 4; 1 Cr 16: 39; 21: 29; 2 Cr 1: 3, 13). No obstante, este tabernáculo se convirtió en un lugar de sacrificios y adoración vacía. El estado espiritual deplorable de Israel se evidencia en que no llevó el arca del pacto al tabernáculo en Gabaón; la cual permaneció 20 años en Quiriat Jearim, después de su captura por los filisteos en la época del sacerdote Elí (1 S 7: 2). Esta arca representaba a Cristo y también las promesas eternas, especialmente, la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, en la vara de Aaron que reverdeció y dio fruto; también en el maná que representa el cuerpo glorificado (cf. Jn 6: 47-54), incorruptible que dará la descendencia santa, sin pecado y sin muerte.

3.3 El tabernáculo de David: Los sacrificios de alabanza

El Señor guio a David para que llevara el arca del pacto a Jerusalén, y la pusiera en una tienda. En este tiempo, estaba el tabernáculo en Gabaón donde se hacían los sacrificios de animales; y el tabernáculo de David, donde se llevaban a cabo los sacrificios de alabanza, del salterio poderoso que Dios le reveló a este siervo (1 Cr 6: 31-33). Con este evento, Dios estaba enseñando que el verdadero altar es el lugar de donde se lleva cabo la adoración de un corazón puro. Este corazón lo tenía David, porque tenía la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, la cual el Rey le reveló en medio del pacto poderoso que hizo con este adorador David. 2 Samuel 7: 11-13 dice:

[11] … desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa.
[12] Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino.

[13] Él edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

El siervo David se gozó, cuando entendió que el Señor le estaba otorgando una descendencia santa multiplicada eternamente, una *bayith* (heb. בַּיִת), una descendencia adoradora; en 2 Samuel 7: 18-20 dice:

[18] Y entró el rey David y se puso delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí?
[19] Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues también has hablado de la casa de tu siervo en lo por venir. ¿Es así como procede el hombre, Señor Jehová?
[20] ¿Y qué más puede añadir David hablando contigo? Pues tú conoces a tu siervo, Señor Jehová.

El corazón de David era el altar de adoración, y se manifestó con abundante alabanza en la tienda que puso en Jerusalén donde estaba el arca del pacto, el arca de las promesas eternas.

En la siguiente prédica veremos el templo como el altar de adoración, que el Señor otorgó y el último templo.

CAPÍTULO 4
EL TEMPLO DE SALOMÓN, LOS TEMPLOS DEL ESPÍRITU Y EL FARO DEL REY

En la prédica pasada, estudiamos el tabernáculo que edificó Moisés por mandato del Señor, la tienda, en la que Él manifestaba su presencia; vimos que la gran cantidad de sacrificios con sangre, incluyendo la que se derramaba sobre el propiciatorio o arca del pacto, se debía a que el Señor solo puede manifestarse cuando el lugar y las personas se habían purificado; la sangre de animales fue provista por el Señor, para llevar a cabo esta purificación; por ello, las Escrituras mencionan que el pecado hace separación entre los hombres y Dios.

En el mensaje anterior, también vimos cómo Dios destruyó el tabernáculo en Silo; luego fue levantado en Gabaón, pero Israel lo convirtió en un lugar de sacrificios vacíos. También estudiamos cómo el Señor tocó el corazón de David para que levantara el tabernáculo de alabanzas en Jerusalén, en la tienda donde puso el arca que estuvo olvidada por Israel durante 20 años, antes de que David fuera rey.

Recordemos entonces que, antes de la edificación del templo de Salomón, había dos tabernáculos: el tabernáculo de Moisés en Gabaón, donde se hacían los sacrificios de animales, y el tabernáculo de David en Jerusalén donde se

ofrecían sacrificios de alabanza. Hoy veremos tres altares de adoración[8]: El templo de Salomón, los templos del Espíritu Santo y el Faro del Rey.

4.1 El templo de Salomón: Altar de adoración

Las Escrituras enseñan que Dios eligió un lugar en Jerusalén para manifestarse; leamos 2 Crónicas 7: 11-12:

11 Terminó, pues, Salomón la casa de Jehová, y la casa del rey; y todo lo que Salomón se propuso hacer en la casa de Jehová, y en su propia casa, fue prosperado.
12 Y apareció Jehová a Salomón de noche, y le dijo: Yo he oído tu oración, y he elegido para mí este lugar por casa de sacrificio.

Cuando Salomón dedicó el templo, ofreció muchos sacrificios, veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. La gloria de Dios descendió, cuando Salomón terminó la oración; leamos 2 Crónicas 7: 1-3:

1 Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová llenó la casa.
2 Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.
3 Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre.

Es de notar que Salomón había ofrecido holocaustos y víctimas consumidas por el fuego que descendió de los cielos, cuando se manifestó la gloria de Dios. Pero también vemos que hubo sacrificios de alabanza, pues en el versículo 3

[8] La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (08 de enero de 2024). *El final de la misión de la iglesia: Abba Padre-Cántico de Rut- Hay un lugar. Inauguración 11/12/24* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://youtu.be/ya2gY95fl_Y?si=vMQ3ycV0HhUCywwQ

de 2 Crónicas 7 dice que los hijos de Israel adoraron y alabaron a Jehová. Salomón también ofreció muchos sacrificios de animales, además de los de alabanza; 2 Crónicas 7: 4-5 dice:

4 Entonces el rey y todo el pueblo sacrificaron víctimas delante de Jehová.
5 Y ofreció el rey Salomón en sacrificio veintidós mil bueyes, y ciento veinte mil ovejas; y así dedicaron la casa de Dios el rey y todo el pueblo.

Toda esta cantidad de sacrificios tenía el objetivo de que el pueblo de Israel se presentara acepto delante de Dios; era necesario que el pueblo estuviera purificado para que el Señor pudiera manifestarse en medio.

El Señor siempre ha querido habitar en medio de su pueblo, por amor. El pecado del ser humano (la Perversa), y la muerte impiden esto; por eso, Dios dispuso la manera para habitar en medio, aunque no en presencia justamente por el pecado de los hombres. La sangre fue este medio. El Señor la usó en la salida de Israel de Egipto, en el pacto que el Señor concertó con este pueblo en Horeb, y en los sacrificios instituidos en la Ley. Hebreos 9: 18-22 dice:

18 De donde **ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre**.
19 Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo,
20 diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado.
21 Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio.
22 **Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre**; **y sin derramamiento de sangre no se hace remisión**.

En el versículo 22, El apóstol Pablo dice que la purificación es con sangre, pues sin derramamiento de sangre no hay remisión o perdón de pecados. Esto

explica la cantidad de sacrificios de animales que el pueblo de Israel debía ofrecer. Salomón tuvo consciencia de esto cuando dedicó el templo, y por ello ofreció veintidós mil bueyes, y ciento veinte mil ovejas. No se trató de una escena hiperbólica, exagerada o excéntrica. Dios llenó de gloria el templo, a causa de los corazones que estuvieron dispuestos a purificarse, presentándose delante de Él con la mediación de la sangre.

Pero el pueblo de Israel contaminó el templo con sus ídolos y el Señor tuvo que destruirlo (2 R 25: 9; 2 Cr 36: 19; Jer 39: 8). Dios envió a Judá al cautiverio y sometió a Jerusalén a desolaciones durante 70 años (Jer 25: 11; 29: 10; 39: 9; 2 R 25: 11). Cuando terminaron los setenta años, se volvió a edificar el templo, el segundo, denominado templo de Zorobabel (Hag 1: 1-15). Este templo fue destruido en el año 70 d.C., lo cual aconteció por causa de la apostasía de Israel, lo cual profetizó el Señor Jesucristo en Mateo 24: 2: "Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada". Sin embargo, dicho templo fue dejado desierto desde mucho antes, y el Señor Jesucristo lo anunció proféticamente en Mateo 23: 38 cuando dijo "He aquí vuestra casa os es dejada desierta". Antes de la destrucción del templo, el Señor tomó otro pueblo, la Iglesia, el día de Pentecostés (Hch 2 cap. 2).

4.2 Los templos del Espíritu: Los verdaderos hijos de Dios

En este punto de la línea de tiempo que estamos explicando, llegamos a un momento importantísimo, pues se trata del cumplimiento del anhelo de Dios

de habitar en medio su pueblo, como una primicia del cumplimiento definitivo que será en el Reino Eterno. Estoy hablando de la venida del Espíritu Santo que ocurrió en Hechos 2. Jesús había anunciado que el glorioso Espíritu estaría en los discípulos; leamos Juan 14: 15-17:

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos.
16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, **para que esté con vosotros para siempre**:
17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, **porque mora con vosotros, y estará en vosotros**.

El Señor dice que el Espíritu Santo estará para siempre en los discípulos, es decir en los verdaderos hijos de Dios, en la Iglesia santa. El Señor enunció esto porque ahora somos morada del Espíritu Santo, pues el Jesús dijo en Juan 14: 17 "y estará en vosotros", lo cual es para siempre, porque seremos resucitados y glorificados, el pecado (la Perversa) y la muerte saldrán para siempre de nuestros cuerpos, sentiremos la plenitud del Espíritu Santo y en nuestros cuerpos glorificados estará con nosotros para siempre.

Dios está en presencia dentro de los verdaderos hijos de Dios, porque el Espíritu Santo mora en nosotros, a pesar de que tenemos dentro a la Perversa. Además de enunciar que el Espíritu Santo estará en nosotros, el Señor dijo "os conviene que yo me vaya". La presencia de Dios dentro de nosotros solo es posible gracias al sacrificio del Señor Jesucristo, su sangre nos limpió, nos purificó y ahora nos sigue cubriendo para que el Espíritu Santo more dentro de nosotros. Somos el templo del Espíritu Santo, su casa, su morada (1 Co 6: 19; 2 Co 6: 16; Ef 2: 21-22). Leamos 2 de Corintios 6: 16:

16 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:
Habitaré y andaré entre ellos,
Y seré su Dios,
Y ellos serán mi pueblo.

Esta promesa del Señor habitar y andar entre nosotros es un cumplimiento parcial, pues aún tenemos el viejo hombre dentro. El cumplimiento definitivo para la Iglesia santa será cuando seamos glorificados en el Arrebatamiento; y para toda la humanidad será en el Reino Eterno.

Dios ha dispuesto un tiempo en que iremos a la Nueva Jerusalén para estar en su presencia físicamente, ya glorificados, sin pecado y sin muerte; es el tiempo del Arrebatamiento, que está a la puerta. Dios también ha preparado un tiempo en que Jesús habitará con los seres humanos en la Tierra durante el Reinado Milenio, y se restaurarán los sacrificios con animales que se llevarán a cabo en el templo milenial, porque la raza adámica, caída, se multiplicará (Is 65: 20; Ez cap. 40-44; Zac 14: 16-21).

Los sacrificios de animales volverán a actuar como una barrera que impedirá que los seres humanos adámicos mueran, al estar en la presencia del Cristo glorificado y de los seres humanos glorificados. Sin embargo, este tiempo será diferente a cuando el Señor vino la primera vez a la Tierra y entró en contacto con los seres humanos; pues, en este tiempo, el Señor Jesús vino en un cuerpo en semejanza de pecado para quitar el pecado, padeció y murió, derramó toda su sangre preciosa en propiciación por los pecados de la humanidad, para que todo aquél que en Él crea, no se pierda, mas tenga vida eterna (Jn 3: 16; Ro 3:

25; 8: 3; 1 Jn 2: 2; 4: 10). La encarnación permitió que el Señor estuviera en medio y los seres humanos no murieran al verlo y estar con él. No obstante, en el Milenio, el Señor Jesús estará glorificado; por lo tanto, los sacrificios con sangre cumplirán la función de barrera para que no mueran los inconversos, los seres humanos adámicos que nacerán.

Además del Reino Milenial, Dios dispuso el Reino Eterno, en el que solo quedarán los glorificados, los perfectos, sin pecado y sin muerte, los cuales se multiplicarán de generación en generación, eternamente y para siempre. Y se cumplirá la promesa del Señor de habitar con nosotros en presencia física y ser nuestro Dios y nosotros ser su pueblo para siempre (Jer 24: 7; 31: 33; Heb 8: 10; Ap 21: 7). Leamos Apocalipsis 21: 3:

[3] Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

4.3 El altar, la tienda, la morada y el estrado judicial: El Faro del Rey

Hemos demostrado que Dios elige lugares específicos para manifestarse, y usa vasos que Él conoce desde antes de la fundación del mundo. En la era de la Iglesia, cada creyente verdadero, cada hijo de Dios es templo del Espíritu Santo, por lo tanto, la presencia del Señor está en él. Hoy en día, hay numerosos templos y coliseos que se hacen llamar “iglesias”, donde se reúnen muchas personas que se autodenominan como hijos de Dios. Los que dirigen estos templos asumen que la presencia de Dios está allí; pero esto no es así. Los templos, coliseos, y lugares en general a los que les llaman “iglesias” o

"concilios" son sinagogas de Satanás y la Perversa, la naturaleza de pecado, es la que señorea y reina. La evidencia de esto es la palabra corrompida e inmunda que predican y enseñan, la cual es el falso evangelio de la prosperidad, de la terrenalidad, de la fama, del poder, de la vanidad y la vanagloria, el evangelio del "reino ahora"; es la apostasía. Por lo tanto, no hay presencia de Dios en dichos lugares y los que allí se congregan no son templos del Espíritu Santo, sino hijos del diablo.

Todos los apóstatas que se reúnen en dichos templos fueron cortados en el juicio del desamparo, el 28 de enero de 2021; y están ahora en la horrenda expectación de juicio (Heb 10:26-27), pues el juicio de la vergüenza está sobre ellos y recibirán el juicio de enfermedad y muerte profetizado en Apocalipsis 2: 22-23; para luego sufrir el juicio de ser dejados atrás, el juicio del poder engañoso y el juicio del hervor de fuego del Infierno. El juicio contra Jezabel, de Apocalipsis 2:22-23 ya está aquí. Desde este Faro del Rey, el Señor lo ha anunciado y lo reitera hoy.

El Faro del Rey es el altar de adoración al Dios de la gloria, porque desde aquí brota la Palabra eterna; el Faro del Rey es el lugar donde el Señor enseñó la promesa principal de la descendencia santa multiplicada eternamente; el Faro del Rey es el lugar desde donde el Señor ratificó los ocho pactos eternos y las promesas eternas, pues las abrió una a una, dándolas a conocer en toda la Tierra; el Faro del Rey es el estrado desde donde se llevó a cabo la cuenta regresiva de 50 días, a través de la cual el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre los apóstatas, el 28 de enero del 2021; el Faro del Rey es el lugar desde

donde se cumplió el Salmo 19, el cántico profético[9]; el Faro del Rey es el altar donde el Señor derramó con poder los ríos de alabanza del pozo de aguas vivas[10]; y desde donde acaba de revelar el cántico de la recepción de los Gloriosos "*My Shelter of Hope*[11]"; el Faro del Rey es el lugar desde donde se preparó y extendió la preparación para la Iglesia santa, con las 150 prédicas de "*Preparándonos para la venida del Rey*[12]" y las 60 prédicas de "*Preparados para la venida del Rey*[13]".

El Faro del Rey es el lugar donde se han preparado y se siguen preparando los libros de enseñanza de la Palabra de Dios que están siendo leídos por 107 naciones del mundo[14], en inglés, francés y español. El Faro del Rey es el lugar donde se alimenta el pozo de aguas vivas del que se están llenando hermanos de 129 naciones. El Faro del Rey es el lugar desde el cual el Señor está enviando agua viva a 42 países de África, continente que será usado poderosamente por

---

[9] Ferrer. G., Rodríguez Y. (20 de julio de 2024) *Salmo 19 (versión acústica).* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=bxXIzJpo544
Ferrer. G., Rodríguez Y. (21 de octubre de 2024) *El cántico profético de la plenitud de los gentiles: Salmo 19. Inauguración 20/07/2024.* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=iwR-b3PYD-o

[10] Ministerio Berea Barranquilla. Berea Films Barranquilla. [Canal oficial]. YouTube. https://www.youtube.com/channel/UCv6y4FIEncvbhFoE5upYHQQ
Ministerio Berea Barranquilla. (2020). https://www.ministeriobereabarranquilla.com
Ministerio Berea Barranquilla. [Canal oficial]. YouTube. https://www.youtube.com/@MinisterioBereaBarranquilla

[11] Ferrer. G., Rodríguez Y. (27 de noviembre de 2024) *My Shelter of Hope (Mi refugio de esperanza).* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=crdtYAhiQDg
Ferrer. G., Rodríguez Y. (01 de diciembre de 2024) *El cántico de la recepción de los Gloriosos: My Shelter of Hope. Inauguración 27/11/2024.* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=bKQtRCUF0hA

[12] Ministerio Berea Barranquilla. (15 de enero 2017- 01 de diciembre 2019) *Preparándonos para la venida del Rey*. [Prédicas]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtube.com/playlist?list=PL2xb9peCdEMlN1eOatAterhJHJmP3vpxc

[13] Ministerio Berea Barranquilla. (08 de diciembre 2019- 24 de enero 2021) *Preparados para la venida del Rey*. [Prédicas]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtube.com/playlist?list=PL2xb9peCdEMk9-cacrHmytXP5QaXXv0f_

[14] Cuando se predicó este mensaje, el 11 de diciembre de 2024, había 92 naciones donde están leyendo los libros; y 122 naciones que están sumergiéndose en el Pozo de Aguas vivas. Para la publicación de este libro se ha actualizado la cifra.

Dios durante la Tribulación.

Dios elige lugares y vasos donde poner su poderosa Palabra eterna; desde Edén en un huerto, en el tabernáculo, en el templo de Israel en Jerusalén; pero cuando Israel y Judá estuvieron en apostasía, ninguno de los profetas se congregó en este templo, aunque el pueblo se siguió congregando; no obstante, el Señor no recibía nada de lo que dicho pueblo hacía. Los lugares donde estaban los profetas eran donde el Señor se manifestaba a ellos, incluso dentro de una cisterna, y en una cárcel (Jer 38: 6).

Después de que el Señor ascendió al Cielo, no fue en el templo donde Él manifestó su presencia, sino que eligió un aposento alto para cumplir por primera vez la promesa de habitar dentro de sus hijos, la Iglesia, en el marco del Nuevo Pacto (Hch 2: 4). Además, El Señor se manifestó con poder en la cárcel, cuando Pablo y Silas adoraban con himnos y sobrevino de repente un terremoto que estremeció los cimientos de la cárcel (Hch 16: 26). Desde una cárcel, el Señor le abrió a Pablo el Antiguo Testamento para que comprendiera la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente y las otras promesas (Fil 1: 7, 13-14; Col 4: 10, 18). Desde una cárcel Pablo fue embajador predicando y enseñando la Palabra que nunca ha estado presa (Ef 6: 20; 2 Ti 2: 9); también desde la cárcel, Dios le reveló al apóstol Juan todo el Apocalipsis.

Hoy en día, en ninguno de los templos de los apóstatas cortados está la presencia de Dios, a pesar de que siguen en sus reuniones, las cuales el Señor rechaza, pues son abominación para Él. Sin embargo, en este tiempo antes de

partir a la Nueva Jerusalén en el Arrebatamiento, el Señor Todopoderoso eligió lugar y vaso para enunciar su Palabra profética, enseñar su evangelio eterno, y manifestar su alabanza santa, desde el Faro del Rey.

REFERENCIAS

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (01 de diciembre de 2024) *El cántico de la recepción de los Gloriosos: My Shelter of hope. Inauguración 27/11/2024* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=bKQtRCUF0hA

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (08 de enero de 2024). *El final de la misión de la iglesia: Abba Padre-Cántico de Rut- Hay un lugar. Inauguración 11/12/24* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://youtu.be/ya2gY95fl_Y?si=vMQ3ycV0HhUCywwQ

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (14 de julio de 2024). *El Faro del Rey: Luz que rompe las tinieblas* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=0YShQiQ8dbk&t=1210s

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2022). *Los nombres de la Perversa*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los nombres de la Perversa. Parte 2. El misterio*. https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (21 de octubre de 2024). *El cántico profético de la plenitud de los gentiles: Salmo 19. Inauguración 20/07/2024* [Vídeo]. Ministerio Berea Barranquilla. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=iwR-b3PYD-o&t=658s

Ferrer. G., Rodríguez Y. (20 de julio de 2024) *Salmo 19 (versión acústica).* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=bxXIzJpo544

Ferrer. G., Rodríguez Y. (27 de noviembre de 2024) *My Shelter of Hope (Mi refugio de esperanza).* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=crdtYAhiQDg

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Ferrer. G., Rodríguez Y. (14 de julio de 2024). *El Faro del Rey: Luz que rompe las tinieblas (¡Lee la descripción!)*. [Video]. YouTube. https://youtu.be/0YShQiQ8dbk?si=zvKLrKb2Los3wDcs

Ministerio Berea Barranquilla. (08 de diciembre 2019- 24 de enero 2021) *Preparados para la venida del Rey*. [Prédicas]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtube.com/playlist?list=PL2xb9peCdEMk9-cacrHmytXP5QaXXv0f

Ministerio Berea Barranquilla. (15 de enero 2017- 01 de diciembre 2019) *Preparándonos para la venida del Rey*. [Prédicas]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtube.com/playlist?list=PL2xb9peCdEMlN1eOatAterhJHJmP3vpxc

Ministerio Berea Barranquilla. (2020). https://www.ministeriobereabarranquilla.com

Ministerio Berea Barranquilla. [Canal oficial]. YouTube. https://www.youtube.com/@MinisterioBereaBarranquilla

Ministerio Berea Barranquilla. Berea Films Barranquilla. [Canal oficial]. YouTube. https://www.youtube.com/channel/UCv6y4FIEncvbhFoE5upYHQQ

El tema de este libro, *El altar, la morada, la tienda y el estrado judicial: El cumplimiento del plan eterno del Señor*, son los altares que edificaron los siervos de Dios, en los cuales Él manifestó su presencia, como evidencia de la promesa de habitar con nosotros por la eternidad. Asimismo, en este libro tratamos los lugares que Dios le ordenó a su pueblo que edificara, para manifestar su gloria. Finalmente, estudiamos los templos del Espíritu Santo, los cuales fueron destruidos por los apóstatas en sus propias vidas que les entregaron a la Perversa y a Satanás, pues sucumbieron ante sus tentaciones de los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida (1 Juan 2: 16). No obstante, hay una Iglesia santa, sin mancha y sin arruga que continúa siendo morada del Espíritu Santo, y por la cual viene el Señor Jesucristo en el Arrebatamiento.

En este libro se compilan cuatro mensajes que el Señor enunció desde su altar de adoración y estrado judicial, que es el Faro del Rey; desde el cual también está enviando su Palabra eterna a todas las naciones. Estos mensajes buscan despertar a la Iglesia dormida y fortalecer a la que está despierta, la cual anhela profundamente la venida de Cristo.

Ediciones Berea